



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A1291 (A1289 A1290 A1319 A1320 A1321 A1322 A1323)

30/11/2001 VISITA OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU ENTREVISTA CON EL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, KOFI ANNAN

Nueva York, 30-11-2001

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Tengo mucho gusto en verles de nuevo. Como saben todos ustedes, hoy termina mi visita a Estados Unidos, visita programada desde hace bastantes meses y que responde a la invitación que el Presidente Bush me hizo con motivo de su visita a España el pasado mes de junio.

Durante estos cuatro días hemos desarrollado un intenso programa de trabajo en Washington y en Nueva York --hay quien piensa, incluso, que demasiado intenso--, que nos ha permitido, sin duda, comprobar el buen estado de las relaciones bilaterales de las que, sinceramente, quiero decir que están en un nivel excelente, extraordinario.

Yo creo que estas relaciones entre España y Estados Unidos se han visto muy fortalecidas con la Declaración Política que ambos países firmamos a principios del pasado mes de enero y que el Presidente Bush ratificó con motivo de su visita a Madrid.

Como ustedes recordarán, en aquel momento el Presidente Bush me manifestó toda la solidaridad americana en la lucha contra el terrorismo y desde entonces, por desgracia, los atentados terribles del 11 de septiembre nos han unido más en el propósito de afrontar esta amenaza a la paz mundial y de defensa de los valores democráticos de nuestras sociedades y de nuestras democracias.

He podido también comprobar, como ustedes saben, las devastadoras consecuencias de los atentados terroristas, visitando la zona afectada acompañado del Alcalde Giuliani. Me he entrevistado también con las familias de las víctimas españolas que murieron en dichos atentados y también he tenido la oportunidad de hablar con algunos españoles que vivieron muy especialmente de cerca los acontecimientos del 11 de septiembre.

Les quiero decir que todo ello, si fuera necesario, no ha hecho sino aumentar mi determinación de hacer frente con todas sus consecuencias y de ganar esta batalla contra el terrorismo en la que todos estamos embarcados, sea cual sea su origen y sea cual sea su destino. Sin duda, estamos en una larga lucha, en una difícil lucha, pero por supuesto en ella nos jugamos, efectivamente, los valores, como he dicho, de la libertad y de

nuestra civilización, y por supuesto nos jugamos el seguir pudiendo vivir en sociedades libres, democráticas, abiertas, tolerantes, que es lo que deseamos.

Creo que por esas razones, sin duda, este viaje ha tenido una dimensión especial y quiero decirles que, como saben, además de la reunión de trabajo con el Presidente Bush, también he tenido la oportunidad de reunirme con el Vicepresidente Cheney, con el Presidente de la Reserva Federal, con el Director de la Oficina de la Seguridad Interna, señor Ridge. También he recibido a la antigua Secretaria de Estado y Presidenta de la Institución Nacional Democrática, Madeleine Albright, y ahora mismo me acabo de reunir con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

Como les decía, desde el punto de vista de las relaciones bilaterales hemos constatado la proximidad de nuestras relaciones, tanto desde el punto de vista político como diplomático, en todos los ámbitos y muy especialmente en el ámbito de la lucha antiterrorista. Hemos recibido el agradecimiento del Presidente Bush, del Vicepresidente Cheney y de todo el Gobierno norteamericano por la colaboración española y por la seriedad de la posición española en todos los temas relativos a la lucha contra el terror.

Quiero decirles que analicé también con el señor Ridge los distintos aspectos de la lucha antiterrorista y la colaboración en los distintos países. Esta cooperación, como les he dicho, ya está en marcha, es una cooperación que está funcionando y que se va a intensificar sustancialmente en las próximas semanas y en los próximos meses.

Hemos tratado también de la situación de Afganistán. Evidentemente, vemos con satisfacción la caída del régimen talibán y sabemos lo que es la necesidad de proceder rápidamente a aliviar los sufrimientos de la población y a hacer todos los esfuerzos posibles desde el punto de vista humanitario para garantizar una ayuda a la población afgana, a toda la población afgana. Desde ese punto de vista, también deseamos que todos los pasos que se den para la configuración de un Gobierno plural, de un Gobierno multiétnico, de un Gobierno de amplia base, sean lo más efectivas y lo más rápidas posibles.

Hemos hablado también de la situación en Oriente Medio. Yo quiero ratificar que me parecen muy positivos, esencialmente positivos, tanto el discurso del Presidente Bush pronunciado aquí, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, como la reciente conferencia-discurso formulada por el Secretario de Estado, Colin Powell. Tenemos la base de trabajo, que son los informes Tenet y Mitchell, y yo quiero decir sinceramente que creo que en Oriente Medio los tiempos de palabras, los tiempos de promesas, están llegando a su fin y que es necesario cuanto antes poner resultados encima de la mesa.

Sin duda, es evidente que todos los marcos de iniciativas los tenemos; lo que hace falta, naturalmente, es concretarlos en una voluntad política concertada, bien definida, antes de que sea demasiado tarde para otras circunstancias y para otros acontecimientos

Quiero decirles también que hemos tenido la oportunidad de pasar revista a lo que es la situación del mundo iberoamericano. Yo he tenido la oportunidad de informar de la celebración de la Cumbre Iberoamericana que recientemente hemos celebrado en Lima; de lo que pueden ser iniciativas en el mundo iberoamericano, tanto desde el punto de vista estrictamente comercial como es la iniciativa ALCA, como de relación entre

Europa y los Estados Unidos, y por otra parte ya sabemos que especialmente en esa zona y especialmente en algunos países, España y los Estados Unidos tienen una especial responsabilidad. Y hemos hablado específicamente de la necesidad de apoyar a Argentina en su proceso de estabilidad y en su proceso de reformas.

Hemos hablado también de la Presidencia española de la Unión Europea y he planteado los objetivos fundamentales del reforzamiento del proceso de integración europea y del reforzamiento del proceso de relación entre Europa y los Estados Unidos, como consecuencia de la actual situación y con la proyección de los acontecimientos.

Hemos pasado también revista muy especialmente a las situaciones y decisiones en Rusia, que, como saben ustedes, seguimos muy atentamente y que, desde el punto de vista de la Presidencia de la Unión Europea y desde el punto de vista bilateral de España, es un asunto en el cual tenemos un contacto pleno, tanto con la Administración norteamericana, como con la Administración rusa; tanto con el Presidente Bush, como con el Presidente Putin.

Evidentemente, nos hemos ocupado también de las cuestiones económicas y, por lo tanto, he tenido la oportunidad de hablar con el señor Greenspan y esta mañana, en la Bolsa de Nueva York, con el Presidente de la Bolsa de Nueva York, señor Brasso, y con otros inversores de lo que puede ser la evolución económica.

Yo sigo diciendo que, en mi opinión, hay previsiones de institutos excesivamente pesimistas. Es evidente que la situación es difícil, que la situación no es buena, que la situación es delicada; pero yo creo que se apuntan elementos de recuperación económica, de fortalecimiento de la economía mundial, a lo largo del año 2002 y, especialmente, a partir del segundo semestre del año 2002.

Acabo de hablar con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, fundamentalmente de los asuntos relativos a Afganistán y la ayuda humanitaria a Afganistán; fundamentalmente también de lo que significan el terrorismo y el desarrollo de todos los acuerdos de la Asamblea y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en todos los países en relación con el terrorismo, y fundamentalmente de lo que significa la asistencia del Secretario General de las Naciones Unidas, señor Annan, a quien he felicitado por su Premio Nobel, a la Conferencia Mundial sobre el Envejecimiento de la población que se celebrará en Madrid, coincidiendo también con la Presidencia española. Será en el mes de abril del próximo año 2002 y tiene confirmada su asistencia el Secretario General, Kofi Annan, y vamos a trabajar especialmente en este punto.

El cuarto asunto que he tratado especialmente con el Secretario General ha sido la cuestión en Oriente Medio, en donde, por cierto, nuestra visión en las cosas, en los términos que les he dado anteriormente a ustedes, es plenamente coincidente.

Ha sido un viaje extraordinariamente intenso, seguido de otro, por cierto, no menos intenso y previo a otros la semana que viene no menos intensos; por lo tanto, sigamos sobreviviendo a ellos. Creo que la cosa hay que verla con optimismo y es como yo la veo

P.- Mi pregunta es muy sencilla. ¿Cree usted que una democracia real puede establecerse en Afganistán con los antiguos gobernantes?

Presidente.- El esfuerzo en Afganistán debe ser un esfuerzo que debemos hacer todas las naciones, sin duda. Es un esfuerzo muy continuado por parte de todos y, naturalmente, sabe el Secretario General de las Naciones Unidas que España está dispuesta a aportar, en los términos que sean necesarios, tanto desde el punto de vista humanitario, como desde el punto de vista de lo que es la garantía del despliegue humanitario.

Son consecuencias políticas difíciles las que tenemos que administrar; pero yo sinceramente en este momento veo, en primer lugar, que el régimen tiránico talibán es un régimen a punto de desaparecer; segundo, que se avanza sustancialmente en lo que es la lucha antiterrorista y, tercero, que tenemos que dar los mayores pasos y más rápidos posibles para garantizar un reparto efectivo de la ayuda humanitaria en Afganistán. Si conseguimos convencer a los distintos elementos y diferentes grupos étnicos afganos y políticos que deben formar ese Gobierno lo más amplio posible, estaremos de alguna manera procurando que crezca la esperanza en Afganistán, que buena falta hace.

P.- Quería saber si hablé con el Secretario General sobre si existe alguna posibilidad de que las Naciones Unidas auspicien o lideren el combate de la coalición internacional contra el terrorismo.

Presidente.- Las Naciones Unidas han tomado decisiones importantísimas. Todas las iniciativas que ha adoptado el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en gran medida, son una fórmula de liderar claramente. Todas las Resoluciones, el emplazamiento a todos los países miembros de la Organización para tomar esas medidas y, naturalmente, el desarrollo de las mismas no tienen precedentes en la historia de la Organización, no tienen precedentes ni tienen precedentes en la lucha contra el terrorismo en el mundo. Me preocuparía mucho que no hubiese sido así, porque eso significaría que las Naciones Unidas habrían abdicado de sus responsabilidades.

Pero he visto, no solamente una orientación positiva desde el punto de vista del Consejo de Seguridad, sino una determinación también muy sólida desde el punto de vista de lo que son las funciones del Secretario General de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, yo espero y deseo que podamos seguir trabajando con el amparo, con el abrigo, con el paraguas, si que quiere decir, de las Naciones Unidas en el más amplio sentido posible desde el punto de vista de su legalidad y de sus Resoluciones.

P.- Me gustaría saber, señor Aznar, de qué modo le beneficia justamente a España en su lucha contra el terrorismo todo este trabajo de las Naciones Unidas contra el terrorismo, si pudiera ampliar un poco el interés de España.

Una segunda cosa es un poco más sobre lo que hablaron de cómo ayudar a Argentina.

Presidente.- En primer lugar, quiero decir que unos de los cambios fundamentales a partir del 11 de septiembre y, como consecuencia también, a partir de las Resoluciones

del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es que lo que antes era considerado por algunos un problema de determinados países ahora es el principal problema que tiene el mundo y ahora, es un problema de todos. De problemas locales hemos pasado a un problema universal y como tal tiene que ser tratado. Es por eso muy importante lo que es la capacidad de resolución que tengan las Naciones Unidas al respecto.

Naturalmente, en estos momentos se están produciendo cambios extraordinarios en todos los países desde el punto de vista de las decisiones internas de seguridad, de las decisiones de lucha contra el terrorismo. Se ha forjado ese consenso en torno a las Naciones Unidas, se ha forjado una gran coalición internacional, se está dispuesto a actuar contra todos aquellos que o son terroristas, o amparan, o cobijan al terrorismo.

Desde el punto de vista español, nuestra determinación es total. Nosotros conocemos bien lo que es el terrorismo, desgraciadamente, y, por lo tanto, tenemos que tomar las iniciativas que nos parezcan más eficaces en cada momento para la lucha contra el terrorismo, cuya dificultad conocemos.

Desde el punto de vista europeo, se están dando pasos, verdaderamente, de extraordinaria importancia. Piense usted que dentro de muy poco tiempo en Europa habrá cosas hasta ahora poco pensables, como por ejemplo un Espacio Judicial común; como, por ejemplo, la superación del procedimiento de extradición; como, por ejemplo, una lista común de organizaciones terroristas; como, por ejemplo, medidas globales para luchar contra la financiación del terrorismo y como, por ejemplo, el desarrollo de todo el contenido de las Resoluciones de las Naciones Unidas.

Hoy mismo el Gobierno español ha acordado medidas, sin duda, muy importantes destinadas a mecanismos de control financiero y de financiación de organizaciones que se pueden beneficiar del terrorismo. Ayer mismo el Parlamento Europeo adoptó resoluciones muy importantes al respecto desde el punto de vista de las organizaciones terroristas o de quienes les apoyan. Estamos viviendo unos momentos de cambios extraordinarios, en los cuales vamos a ver los países que hacen sus deberes. Europa está respondiendo positivamente y ahora una de las tareas, también importante, de la Presidencia española es reforzar esa cooperación entre España y los Estados Unidos desde el punto de vista de la seguridad global y desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo.

La segunda pregunta que usted me plantea es Argentina. Hay dos o tres cuestiones al respecto: primera, yo creo que Argentina, como he dicho y reitero, necesita prolongar en el tiempo un acuerdo político muy sólido, y yo deseo que así sea y que así lo haga; segundo, yo creo que Argentina está cumpliendo razonablemente sus deberes y está haciendo una serie de tareas en un marco financiero extraordinariamente complejo y difícil para intentar recuperar la economía argentina; tercero, yo creo que la responsabilidad de algunos países, como por ejemplo España y los Estados Unidos, en los meses anteriores y en los meses actuales se está poniendo de manifiesto con mucha claridad; cuarto, yo espero y deseo que las Instituciones financieras internacionales le den a Argentina el mismo tratamiento que han dado en casos similares a otros países y creo que eso es justo; quinto, creo que un empeoramiento de la situación en Argentina no beneficia absolutamente a nadie y que, por decirlo de esa manera, ya tenemos bastantes complicaciones en bastantes sitios del mundo como para que haya una

complicación económica de carácter general con posibles efectos contaminantes, en este caso, en América del Sur.

Por último, quiero decirle que la posición española será de respaldo a la posición argentina. España es el primer inversor del mundo en Argentina y estamos absolutamente confiados en que el país puede salir adelante.

P.- Me gustaría saber, Presidente, si Kofi Annan también le ha dicho lo que le dijo hace pocos días a su ministro de Asunto Exteriores: que España es un ejemplo, decía Kofi Annan, de cómo casan las libertades individuales con la lucha antiterrorista. No es momento de debates, pero quizás sí de reflexión. ¿Ha pensado el Gobierno español en esta estancia en los Estados Unidos como se casan esas libertades? Es una pregunta delicada desde el momento que hay unos tribunales militares que han levantado, dicen, ronchas entre algunos aliados; entre como se puede o no casar también esas libertades individuales con esa lucha de llamar a las cosas por su nombre.

Presidente.- Yo tenía noticias de esas expresiones del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, entre otras cosas, porque, como usted comprenderá, el Ministro de Asuntos Exteriores me contó su conversación con el Secretario General de las Naciones Unidas; pero, además de eso, escucharlas dos veces tanto mejor. Además, quiero decirle que, efectivamente, sobre todo lo que antes, hace años, se llamaba el binomio libertad-seguridad, en estas circunstancias actuales todo lo que es el debate de decir cómo luchamos eficazmente contra el terrorismo manteniendo el principio y las garantías de las libertades individuales es fundamental.

Yo ayer comentaba a algunas personas y en algún medio que España lucha contra el terrorismo con todos los instrumentos del Estado de Derecho a su disposición y está dispuesta a utilizar todos. Por eso yo no comprendo que haya a veces gente que dice: "yo le pido que utilice todos los instrumentos del Estado de Derecho". Y, cuando los va a utilizar, dicen: "todos, menos un poco". No, no; todos menos un poco, no. Todos los del Estado de Derecho, porque no se debe salir uno de lo que es el imperio de la Ley en el Estado de Derecho. Ésa es la superioridad moral de las democracias, que yo he manifestado con toda claridad.

A partir de ese momento, yo tengo que decir que yo no voy a dar lecciones a nadie. A mí me pueden gustar más unas cosas y menos otras cosas, y, además, le puedo decir que yo sé cómo se queda bien y cómo se queda mal. En este momento yo sé como quedaría muy bien, pero es que no es cuestión de quedar bien o de quedar mal. Yo soy un español que tiene cuarenta y ocho años y que ha vivido veinticuatro años en un país sin democracia y veinticuatro años en un país con democracia. Me gustaría que fuesen 240 años; pero tampoco me voy a poner a dar lecciones a los que llevan 200 ó 250 años de democracia. Sí voy a decir lo creo y sí voy a decir lo pienso, y unas cosas me gustan más que otras, como es natural. Lo que es importante es respetar siempre la legalidad y cumplir siempre las obligaciones.

Esos debates son inevitables en todos los países. En España los hemos resuelto de esa manera; pero seguimos y seguiremos combatiendo el terrorismo. Naturalmente, hemos avanzado un trecho extraordinario y yo les deseo a todos los países, porque sé por lo que tienen que pasar ellos, que puedan tomar las decisiones que mejor garanticen esa libertad individual y esa seguridad en la lucha contra el terrorismo. Pero los españoles

debemos ser prudentes a la hora de plantear las cuestiones, porque yo creo que la prudencia siempre es una buena consejera, sobre todo, cuando además de eso sabemos, y tenemos larga experiencia en el terrorismo, respetar el principio de jurisdicción que puedan establecer los demás.

Estamos más cerca, probablemente, desde el punto de vista moral, de todos los que han sufrido por el terrorismo que muchos otros países. Yo lo he vuelto a vivir hoy, cuando he visto terriblemente golpeada la zona de las Torres gemelas, lo he vuelto a vivir cuando he estado con las familias de las víctimas. La comprensión moral que tiene que tener España no solamente con las víctimas del terrorismo, sino con aquellos que se enfrentan a un fenómeno como el del terrorismo, sin duda, tiene que enmarcar y descansar en un marco de cooperación y comprensión política extraordinariamente fuerte e importante.

P.- Quería preguntarle si después de la entrevista, como señalaba, ve usted con más esperanza o más posibilidad de realización el nuevo Plan Baker para el Sahara o si no han abordado en absoluto el tema.

Presidente .- No hay novedad en ese asunto que yo pueda comentar.

P.- Quería volver al tema de los españoles detenidos en Estados Unidos por violar las leyes de la inmigración. Puesto que la Embajada española estaba al corriente de estas detenciones y los consulados, también, y no se ha informado y lo hemos sabido por el "New York Times", quería saber si esto fue una decisión española o fue una petición de Estados Unidos de no decir nada sobre el tema.

Presidente.- Decisión española, desde luego, no ha sido; petición de Estados Unidos no me consta. En todo caso, yo creo que la Embajada de España ha informado de la situación, me parece que de tres personas, dos de las cuales son de origen pakistaní y sirio, que han tenido algún problema de inmigración. La Embajada española ya ha informado sobre esa cuestión.

P.- No informó en el momento de la detención

Presidente.- La Embajada española ya informado sobre esa cuestión y, si quiere usted más información, la Embajada española está a su disposición.

P.- Presidente, en España se ha suscitado una cierta polémica, quizás también por las críticas del PSOE, a cuenta del formato de su entrevista de ayer en la CNN. Me gustaría saber si usted está satisfecho de esa entrevista y si va a ser objeto de comentario en su reunión de hoy con el Presidente de AOL-Time Warner.

Presidente.- He hablado de cosas muy importantes durante este viaje como para perder el tiempo con otras.

P.- Han detenido a ocho miembros de la red de Al Qaeda en su país. ¿Ha hablado de este tema con el Presidente Bush? ¿Él ha pedido la extradición de esas personas?

Presidente.- Las extradiciones se piden por los cauces oficiales. Estados Unidos no ha solicitado la extradición de ningún terrorista detenido en España y, como he dicho, si

Estados Unidos solicitase en su momento esa extradición, la estudiaríamos de conformidad con tres cuestiones: una, la plena cooperación de España con los Estados Unidos; dos, la legalidad española; tres, el Convenio de Extradición entre España y los Estados Unidos. Eso, es naturalmente, lo que haríamos, y lo haríamos con sumo gusto y con la mayor rapidez y celeridad posible.

Pero en este momento tengo que decir que lo que es importante es que once, no ocho, terroristas vinculados a los acontecimientos del 11 de septiembre están detenidos. Están detenidos en España, están puestos a disposición judicial y procesados. El Gobierno de los Estados Unidos no ha manifestado ninguna iniciativa en este momento de solicitar la extradición de ninguna de esas personas.

Muchas gracias.